

---

TENIENTE GENERAL LUIS LANCHARES, SEGUNDO JEFE DEL JFC BRUNSSUM

---

# «NUESTRO COMETIDO ES DISUADIR Y DEFENDER ANTE CUALQUIER AMENAZA»

Señala que la invasión de Ucrania ha incrementado el trabajo del cuartel general aliado «y la necesidad de obtener resultados eficaces y oportunos»

**B**RUNSSUM es una pequeña ciudad en el sur de los Países Bajos, cerca de la frontera con Alemania. Se trata de un antiguo poblado minero que, en 1967, se convirtió en uno de los principales cuarteles generales de la OTAN: el actualmente conocido como Cuartel General del Mando de la Fuerza Conjunta aliada o JFC Brunssum. Una treintena de militares españoles comparten la experiencia de estar allí destinados, uno de ellos, el teniente general Luis Lanchares Dávila, en el destacado puesto de segundo comandante. Madrileño, de 62 años, tomó posesión del cargo en diciembre de 2021, a solo dos meses de la invasión rusa a Ucrania. «A partir de entonces se incrementó de forma significativa nuestra carga de trabajo —asegura—, junto con la necesidad de obtener resultados eficaces y oportunos y exigiendo una mayor implicación de todos los miembros de este cuartel general».

—Usted es el militar español de mayor rango en cuarteles generales conjuntos de la OTAN; deduzco que es una gran responsabilidad...

—Hay oficiales generales y almirantes españoles desempeñando importantes misiones y cometidos en los cuarteles generales conjuntos más relevantes de la OTAN, si bien es cierto que cada tres años España se hace cargo de la segunda jefatura de este cuartel general con un teniente general del Ejército de Tierra. Supone una gran responsabilidad para quien tiene el honor de cubrir el puesto, tanto por los cometidos inherentes a su desempeño, como por la gran relevancia que proporciona a España como nación comprometida con la OTAN.

—¿Qué papel tiene asignado el JFC Brunssum?

—Es uno de los tres cuarteles generales de la OTAN en el nivel operacional, junto con el JFC de Nápoles (Italia) y el de Norfolk (EEUU). Este cuartel general ejecuta los planes y apoya las operaciones militares, en el marco de sus cometidos de disuadir y defender ante cualquier amenaza en los posibles dominios de enfrentamiento (tierra, mar, aire, espacio y ciberespacio) para preservar la libertad y seguridad, la soberanía nacional y la paz en todos los países miembros de la OTAN.

—La amenaza ahora se cierne, especialmente, sobre nuestros aliados de Europa oriental...

—Así es. Para ello, y como aspecto clave de la postura de disuasión y defensa de la OTAN, nuestro cuartel general planea, coordina y, llegado el caso, conduce las actividades de disuasión y el despliegue y potencial empleo de fuerzas multinacionales en el flanco este de la Alianza, donde se encuentran importantes capacidades de los Ejércitos y la Armada de España, como muestra del compromiso con los aliados, y recordando permanentemente que el ataque a un país de la OTAN es un ataque a todos sus países miembros, tal y como establece el artículo V del Tratado del Atlántico Norte.

—¿Cómo es la experiencia de trabajar en una sede multinacional como esta?

—Si tuviera que definirla con dos palabras serían intensa y gratificante. Intensa, no solo por la responsabilidad inherente al puesto de segundo jefe sino, especialmente, por la etapa en la que estoy desarrollando mis cometidos, ya que me incorporé en diciembre



de 2021, a solo dos meses de la invasión rusa a Ucrania. Y gratificante, tanto por ser un observador privilegiado del compromiso de las naciones aliadas en defensa de nuestros principios, como por el aprendizaje que me aporta cada nuevo día en numerosos aspectos profesionales y humanos, y desde luego por sentirme participe en los trabajos que contribuyen a garantizar a nuestras naciones la seguridad que requieren.

— ¿Cómo se ha articulado el despliegue defensivo de la Alianza en el flanco oriental a raíz de la invasión de Ucrania?

— Para hacer frente a este incremento de la amenaza, la Alianza ha actuado principalmente desde dos líneas de acción: Por un lado, y en lo referido al ámbito terrestre, incrementando las capacidades de las unidades bajo mando OTAN desplegadas en Estonia, Lituania, Letonia y Polonia, y por otro desplegando nuevas capacidades militares, también bajo su mando, en Eslovaquia, Hungría, Bulgaria y Rumanía. Este despliegue terrestre se complementa y refuerza con un incremento de desplie-

gues y actividades en los ámbitos aéreo y naval, focalizado también el flanco este de la Alianza.

Estas acciones se han llevado a cabo a través de multitud de actividades de planeamiento (tanto en el ámbito de la OTAN, como con los países implicados) y ejecución de despliegues, adiestramiento y sostenimiento de las fuerzas desplegadas. En el caso del JFC Brunssum, y en razón a nuestra ubicación geográfica, nos hacemos cargo de la coordinación en el ámbito terrestre, contribuyendo de forma significativa en la sincronización de las actividades aéreas y marítimas en nuestra área de responsabilidad.

## **Cada tres años España se hace cargo de la segunda jefatura del JFC con un teniente general del Ejército de Tierra**

— ¿En qué consiste el nuevo modelo de Fuerza de Respuesta que los aliados han aprobado en la cumbre de Madrid?

— Este nuevo modelo está pendiente aún de ser desarrollado, si bien las líneas generales ya están más o menos definidas. De forma genérica, se pretende disponer de unas fuerzas creíbles y disponibles, basadas en una presencia permanente, y reforzadas en caso de necesidad de forma inmediata mediante sucesivos incrementos graduales, escalonados en el tiempo y orientados en el espacio hacia donde sea preciso, con las que llevar cabo planes claramente ejecutables. Para ello, se pretende reforzar las fuerzas (actualmente, de nivel batallón) permanentemente desplegadas en el flanco este, aportando la capacidad de *escalar* rápidamente a unidades de entidad brigada, cuando sea requerido, y complementando con unidades de refuerzo creíbles y con disponibilidad inmediata, y preposicionamientos de materiales y equipos, todo ello en el marco de un mando y control adaptado a la misión a cumplir. Dicho de otra forma, el objetivo es ser capaz de proporcionar en cada



El teniente general Lanchares durante una visita a Hungría, el pasado 16 de mayo, en el desempeño de su labor como segundo comandante del JFC Brunssum.

múltiples actividades con el objetivo de conseguir efectos en el ciberespacio y acciones de desinformación, para apoyar sus objetivos militares y políticos, demostrando un perfecto conocimiento de sus consecuencias, y habiendo conseguido en ocasiones la consecución de objetivos de alto valor con un coste relativamente bajo.

Por tanto, desde el inicio de cualquier crisis potencial, durante la fase de planeamiento de posibles respuestas, todas nuestras operaciones tienen en consideración los posibles efectos a los que hacer frente procedentes del ciberespacio o del campo de la desinformación, tanto desde el punto de vista defensivo como desde la perspectiva de poder emplearlos en nuestro beneficio, aunque siempre teniendo en consideración el marco legal de empleo de estas capacidades tan sensibles.

**—¿Cuál es la percepción que tienen nuestros aliados de las Fuerzas Armadas españolas?**

—A nivel individual, y sin lugar a dudas, muy positiva. En este ambiente multinacional, detrás de la bandera nacional que todos llevamos en nuestro uniforme, que nos identifica y proporciona la *tarjeta de presentación* a los que nos ven por primera vez, están las personas. Y, sin temor a dejarme llevar por el orgullo nacional, y sin menoscabo del prestigio de nuestros aliados, puedo afirmar que la preparación y experiencia que nuestros oficiales, suboficiales y tropa presentan a su llegada al ámbito multinacional, junto con la disposición que muestran para el cumplimiento eficaz de sus cometidos, o de otros que no siendo suyos pueden ayudar al cumplimiento de la misión, sitúan al militar español en un lugar destacado.

En el marco de operaciones y ejercicios es cuando nuestras unidades proporcionan la más fiable visión a nuestros aliados de su grado de disponibilidad y eficacia, como lo muestran nuestras fuerzas terrestres en Letonia y Turquía, nuestros medios aéreos en Lituania y Estonia y nuestros medios navales en el Báltico y el Mediterráneo.

**Víctor Hernández**  
Fotos: EMAD y OTAN

momento la fuerza precisa en el lugar oportuno, reforzando la disuasión con una capacidad de defensa creíble.

**—¿Qué aportará el ingreso de Suecia y Finlandia a la Alianza a nivel operativo?**

—Con Finlandia y Suecia compartimos los mismos valores y afrontamos muchas veces las mismas amenazas, tanto en la región de los países bálticos como en áreas más al norte de esta zona. Ambos países han estado durante años muy cercanos a la Alianza, realizando desde hace mucho tiempo, y de forma periódica, maniobras y ejercicios militares combinados con sus naciones. Disponen de unas fuerzas armadas muy operativas que trabajan con procedimientos de la Alianza y, por tanto, son altamente interoperables con nosotros. Por tanto, la cohesión y operatividad de la Alianza se verá reforzada con la incorporación de estos dos países.

**—¿La interoperabilidad entre las fuerzas de los distintos países aliados es hoy mayor?**

—Sin ningún tipo de duda. Tanto la referida a la confluencia de los intereses de las defensas de cada país con la defensa de la Alianza, como la de *comunidad* de procedimientos de traba-

jo y empleo operativo de las unidades. Y, desde luego, cada vez resulta más tangible la derivada de los sistemas de información y telecomunicaciones, en los que se basan, no solo el sistema de consultas e intercambio de información entre los niveles político y militar, sino también las actividades militares, cada vez más decisivas, relativas a la inteligencia, vigilancia y reconocimiento, así como las inherentes al mando y control de las fuerzas, aspectos todos ellos imprescindibles para la unidad de propósito y acción.

**—¿Cómo se preparan desde los cuarteles generales de la Alianza para nuevas áreas como el ciberespacio o la desinformación?**

—En nuestro trabajo diario tenemos perfectamente asumido que a los tradicionales ámbitos en los que se desarrollaban los conflictos (tierra, mar y aire), se han sumado otros nuevos, entre los que destaca el ciberespacio, con gran influencia para el planeamiento y conducción de las operaciones. En todos ellos se intentan crear y sincronizar efectos en las tres dimensiones, física, virtual y cognitiva, decisivos para la consecución de los objetivos militares.

Somos plenamente conscientes de que Rusia realiza de forma habitual